

Lunes 18 de Mayo de 2020 (6ª de Pascua)

*Qué siempre estemos contigo, Señor, para ser fieles testimonios tuyos*

**Hch 16,11-15 El Señor abrió el corazón de Lidia**

**Sal 149,1-6.9 El Señor se complace en su pueblo**

**Jn 15,26-16,4a El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí**

Pablo sabe adaptarse a las circunstancias para llevar la Buena Noticia de la salvación. Hoy somos nosotros los cristianos los anunciadores del Evangelio allí donde estamos: familia, trabajo, amigos y en nuestra sociedad. Siempre dispuestos a llevar la Buena Noticia de la Salvación para que alcance a todos los hombres.

El encargo fundamental es dar testimonio de Jesús Resucitado: ***“Seréis mis testigos en toda la tierra, hasta el fin del mundo”***. Los cristianos, como seguidores de Jesús, experimentaron persecuciones, detenciones, azotes, cárceles, incluso la muerte como Esteban y los que le siguieron después.

La comunidad de Jesús que es fiel al evangelio de su Maestro dando testimonio de amor y justicia, defendiendo valores que la sociedad no defiende, denunciando situaciones contra la dignidad humana o contra la voluntad de Dios, es lógico que sea odiada porque resulta incomoda. Incluso será perseguida hasta la muerte, desprestigiada, ignorada e impedida en su misión. Esto es una realidad en nuestros días y vemos que es así.

También hoy dar testimonio de Jesús nos va a suponer muchas veces sufrimiento y martirio, pero no tengamos miedo, el Espíritu del Señor está siempre con nosotros como nuestro abogado y defensor. Con su fuerza podremos librar la batalla entre el bien y el mal, permanecer fieles a Cristo y dar testimonio de Él en cualquier medio hostil que nos toque vivir.

Sábado 23 de Mayo de 2020 (6ª de Pascua)

*Señor, enséñanos a orar, a pedir siempre tu voluntad*

**Hch 18,23-28 Jesús es el Mesías**

**Sal 46,2-3.8-10 Dios reina sobre las naciones**

**Jn 16,23b-28 El Padre os concederá todo lo que pidáis**

La invitación de la Palabra de hoy es a abrir nuestro corazón, ojos y mente para saber reconocer el bien allí donde está. Deberíamos aprender a apreciar los valores que hay en las personas. Y aunque no las veamos perfectas ni muy preparadas, no condenarlas a la primera de cambio, sino ayudarlas a formarse mejor. Para que, sea quien sea, quien evangelice y haga el bien dentro de la unidad de la Iglesia, el Reino de Dios progrese y se extienda en nuestro mundo.

En el evangelio, Jesús, nos hace una invitación a la oración: ***“el Padre os concederá todo lo que le pidáis en mi nombre... pedid y recibiréis, para que nuestra alegría sea completa”***. El Padre escucha siempre nuestra oración, aunque nos parezca que no responde a lo que le pedimos. Orar es como entrar en la esfera de Dios, de un Dios que quiere nuestra salvación, porque nos ama antes de que nos dirijamos a Él. Es como cuando salimos a tomar el sol. El sol no sale porque nosotros salgamos a tomarlo, sino que cuando salimos el sol ya está brillando para nosotros. O como cuando entramos a bañarnos en el mar, no se forma el agua porque vayamos a bañarnos, el agua ya estaba allí antes de que pensáramos en ella. Jesús nos lo ha asegurado en su Palabra y Él no miente: ***“Todo cuando pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido porque el Padre mismo os ama”***.

Miércoles 20 de Mayo de 2020 (6ª de Pascua)

*Espíritu Santo, ven y llévanos a la verdad completa*

**Hch 17,15.22-18,1 Eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo**

**Sal 148,1bc-2,11-14 Alaben todos el nombre del Señor**

**Jn 16,12-15 El Espíritu os guiará hasta la verdad plena**

Pablo se las ingenia para predicar a Jesús desde los valores que tienen quienes le escuchan, y alcanzar así a todos.

¿Cómo anunciar hoy a Cristo a la juventud, a los alejados, a los no creyentes en esta sociedad tan laicista? ¿Cómo aprovechar tantos valores que hoy son apreciados en nuestra sociedad como la justicia, la igualdad, la dignidad de la persona, la libertad, la ecología, la paz, la solidaridad, ... para anunciarles y llevarles, desde ahí, el mensaje de Jesús?

Hay que vivir muy unidos al Espíritu Santo, nuestro abogado, defensor y maestro. Él es quien lleva la misión. Él maduró a los discípulos de Jesús después de la Pascua y Pentecostés y nos madurará a nosotros. Nos dará las ganas, la fortaleza y el ánimo que necesitamos para colaborar con Él, llevando el evangelio allí donde estamos a todas las gentes. ¡Ven Espíritu Santo! Llévanos a esa verdad que brota de la admirable unión que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. Comunión de amor que estamos invitados a vivir. Cuando vivamos esta comunión no habrá nada ni nadie que pueda cerrar nuestros caminos ni siquiera los "fracasos" que podamos cosechar. Cuando un recurso no nos de resultado, el Espíritu nos dará la creatividad para buscar otros y que nunca nos resignemos a callar, siendo sus fieles colaboradores en la misión.

Jueves 21 de Mayo de 2020 (6ª de Pascua)

*Señor, que tu presencia convierta nuestra tristeza en gozo*

**Hch 18,1-8 Pablo se dedicó enteramente a la Palabra**

**Sal 97,1bcde-4 El Señor revela su salvación**

**Jn 16,16-20 Vuestra tristeza se convertirá en gozo**

Nunca ha sido fácil acoger y vivir la fe en Cristo. No podemos pretender que en nuestras parroquias, grupos o comunidades las cosas lleguen a cuajar a la primera. La mayoría de las veces la evangelización exige esfuerzos prolongados en el tiempo. Incluso que llegue a recoger el que no sembró, pero no por ello es inútil la siembra.

Los apóstoles se entristecen al no entender las palabras de Jesús refiriéndose a su resurrección. Pero Dios, una vez más, va a escribir recto en líneas que parecen torcidas y aparentemente conducen al fracaso. Jesús va a seguir estando, misteriosamente presente, en medio de los suyos. La Eucaristía nos recuerda esa presencia continua y viva.

Las ausencias de Jesús también hoy nos afectan a nosotros. Nos cuesta entender por qué en el camino de una persona tiene que entrar la muerte, la renuncia, el dolor. Nos gustaría más una Pascua solo de resurrección. Pero la Pascua la iniciamos en el Viernes Santo y sin muerte no puede haber resurrección. En la vida hay momentos en los que no vemos y momentos en los que volvemos a ver, como el mismo Cristo: "**Padre, ¿por qué me has abandonado?**"

Cristo y su Espíritu están presentes y activos en nosotros y en nuestro mundo, aunque no veamos, y nuestra tristeza se puede convertir en gozo. Señor, regálanos esta experiencia.

Viernes 22 de Mayo de 2020 (6ª de Pascua)

*Alegraos con la alegría que nada ni nadie nos pueda quitar*

**Hch 18,9-18 Muchos llegarán a formar parte de mi pueblo**

**Sal 46,2-7 Dios asciende entre aclamaciones**

**Jn 16,20-23a Nada ni nadie os quitará vuestra alegría**

***“En esta ciudad hay muchos que llegarán a formar parte de mi pueblo”***. A pesar de la mala fama de Corinto, de muchos lugares de nuestro mundo, de muchas personas que conocemos, Dios espera también hoy que se conviertan porque todos están destinados a la vida. Dios quiere la salvación de este mundo en el que vivimos y de las personas que en él están.

Por muchos que sean los fracasos que podamos experimentar, por mucho daño o sufrimiento que nos hayan causado, son pueblo de Dios, aunque no nos lo parezca a primera vista, y si Dios tiene paciencia y sigue esperando en ellas ¿Quiénes somos nosotros para tirar la toalla?... ***“Vuestra tristeza se convertirá en alegría que nadie os podrá quitar”***. La alegría que nos promete Jesús es su misma alegría, la que le supuso fidelidad y solidaridad hasta la muerte, y luego engendró nueva vida. Como el grano de trigo que se entierra y muere para dar vida. Como la mujer que va a dar a luz y sufre a la hora del parto, pero luego se llena de alegría ante la nueva vida que ha brotado de ella. Como la Iglesia ha ido dando a luz a nuevos hijos a lo largo de la historia con sacrificio y esfuerzo.

Señor, que aprendamos a que nada de lo que vale la pena, se logra sin esfuerzo, sin dolor y sin cruz. Esta tristeza, aunque no entendamos cómo, se convertirá en nosotros en la alegría que nada ni nadie nos podrá quitar.

Martes 19 de Mayo de 2020 (6ª de Pascua)

*Gracias por enviarnos tu Espíritu, abogado y defensor nuestro*

**Hch 16,22-34 Pablo y Silas oraban entonando himnos a Dios**

**Sal 137,1-3.7-8 Cuando te invoqué me escuchaste**

**Jn 16,5-11 Ahora me voy al que me envió**

Pablo y Silas, en la cárcel y después de la paliza recibida todavía les quedan ganas de cantar salmos a Dios a media noche. De pronto se escuchó un temblor en todo el edificio. Se abrieron las puertas y se rompieron las cadenas que los tenían atados. Pablo en lugar de escapar se preocupó del carcelero. A buen seguro, el carcelero se preguntaría ¿de qué están hechos estos hombres? Tienen la oportunidad de escapar y están aquí ¿Quiénes son y de dónde han salido? Sorprendido e impresionado cae a los pies de Pablo y Silas diciendo ¿qué debo hacer para salvarme? Lo que parecía ser un fracaso acaba bien, con una fiesta en la casa del carcelero donde recibe el bautismo él y toda su familia.

Hoy Pablo nos interpela con su pedagogía y forma de actuar a nosotros como cristianos en este mundo, para que demos testimonio de Cristo a los demás de la mejor manera posible y sepamos aprovechar cada circunstancia en nuestra vida y así seguir anunciando a Jesús y su evangelio. No estamos solos. El Señor, en su Ascensión, no abandonó a su Iglesia. Antes era una presencia visible, ahora esa presencia es invisible, pero real. La forma más entrañable de la presencia del Resucitado es la Eucaristía donde viene como alimento para nuestra vida.

Gracias, Señor, por invitarnos a comer tu Cuerpo y tu Sangre cada día para ser nuestra compañía y fortaleza en el camino.

Domingo 24 de Mayo de 2020 (7ª de Pascua)

*Señor, cuenta conmigo para ser testigo fiel tuyo*

**Hch 1,1-11 Jesús vendrá como lo habéis visto marcharse**

**Sal 46,2-3.6-9 Dios asciende entre aclamaciones**

**Ef 1,17-23 El Padre de la gloria os dé espíritu de sabiduría**

**Mt 28,16-20 Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo**

***"Recibid la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos hasta los confines de la tierra"***, Los mismos que abandonaron a Jesús en el momento de la Pasión, ahora, lo reconocen y lo adoran como su único Señor y serán los que continúen la misión. Misión que hoy es para cada uno de nosotros, los cristianos a los que conoce muy bien: débiles, frágiles, pecadores, infieles,... y también sabe de qué estamos hechos: puro barro, pero en los que Jesús sigue confiando.

Jesús, personalmente, nos está dando hoy esta misión. Está pensando y confiando en cada uno de nosotros, para que con la fuerza del Espíritu, seamos nosotros los que hoy nos pongamos en camino y hagamos discípulos suyos a todos los pueblos consagrándolos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Hoy es a nosotros, a ti y a mí, a los que Jesús nos invita a ir, a acercarnos al evangelio, a escuchar sus enseñanzas, a contemplar sus signos y a aprender de Él a comunicar, con la vida y la Palabra, la Buena Noticia allí donde estemos y en lo que hagamos, con lo que somos y lo que tenemos: ***"Jesús Resucitado está vivo y presente en medio de su Iglesia. Él es la salvación de todos"***. Señor, cuenta conmigo y dame lo que necesito para ser testigo fiel tuyo.

## *Pautas de oración*

**¿Qué hacéis ahí parados mirando al cielo?**



**Id y haced discípulos a todos los pueblos  
yo estaré siempre con vosotros**

***DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES***